

V CONGRESO DE ARTE DE LA ALTA EDAD MEDIA

Organizado por la Dirección General de Bellas Artes, de nuestro Ministerio de Educación Nacional, se ha celebrado, por primera vez en España, un Congreso de Arte del Primer Milenio, secuencia de los anteriores que se han desarrollado en Austria, Alemania, Suiza, Italia y Francia. El objeto del Congreso ha sido visitar los más destacados monumentos del norte de España, cuya fecha es anterior al año 1000. Por ello el itinerario ha sido una peregrinación arqueológica a Santiago de Compostela, siguiendo, en lo posible, la ruta jacobea medieval. Reunidos los congresistas en Pamplona, se ha visitado Leire, Ujué, Eunate y Estella de Navarra; Logroño, Nájera, San Millán de la Cogolla y Santo Domingo de la Calzada, hasta llegar a Burgos; desde esta ciudad el congreso se trasladó a Quintanilla de las Viñas, Arlanza, Covarrubias y Silos, visitándose, además, Las Huelgas y la Cartuja. Continuó el camino hacia León, para conocer San Miguel de Escalada. Camino hacia Oviedo se visitó Santa Cristina de Lena, y desde la ciudad asturiana se recorrieron minuciosamente los monumentos ramirenses del monte Naranco, Santullano, San Salvador de Valdediós. De Oviedo se pasó a Lugo, y los congresistas discutieron largamente en Santa Eulalia de Bóveda. En Santiago de Compostela tuvo lugar una larga visita a las excavaciones alrededor de la tumba del Apóstol. Torres del Oeste y Pontevedra son las siguientes etapas de esta reunión. De paso por Pontevedra se llegó a pernoctar a Orense y desde allí a Santa Comba de Bande y a Celanova, camino a Zamora; luego la atención fué captada por la iglesia recientemente recons-

truida de San Cebrián de Mazote, hasta llegar a Valladolid. Desde allí a Madrid y un último día para conocer los más recientes hallazgos de la Toledo visigoda y mozárabe. En Madrid, y en la sala de exposiciones de Los Amigos del Arte, se inauguró una gran exposición de escultura decorativa y artes menores del primer milenio, destacando especialmente la reunión de objetos de orfebrería hispanovisigoda formada por el tesoro de Guarrazar, íntegro, y todos los fragmentos del Torredonjimeno, colaborando en esta gran exposición, entre otros, los Museos arqueológicos de Madrid, Barcelona, Gerona, León, Córdoba, Granada, etcétera.

Para el Congreso fué editada una guía-itinerario con la planta de los monumentos que se visitan y una breve reseña histórica y arqueológica de cada uno de ellos, en español y francés. Ello ha sido uno de los grandes aciertos de los organizadores del mismo, Excmo. Sr. Francisco Iñíguez, Arquitecto jefe de los monumentos, y señor Vázquez de Parga, Secretario, con la colaboración del Prof. Schlunk. El Congreso ha conocido muchísimas novedades en los resultados de las recientes restauraciones de los monumentos españoles visigodos, mozárabes y prerrománicos, y en la «guía» se publican plantas rectificadas de ellos (de San Millán de la Cogolla, mozárabe, inédita; Quintanilla de las Viñas, también inédita; parte de la planta de las excavaciones de la Catedral de Santiago, inéditas, y de las que esperamos una pronta publicación, y la de San Cebrián de Mazote, también rectificada). Los congresistas pudieron admirar nuestro magnífico arte visigodo con

sus esculturas de Viñas y Nave, las estructuras de nuestro ramirenses y mozárabe, y la gran riqueza artística del norte de España.

En ocasión de este Congreso ha sido nombrado el Comité español para Estudios de Arte de la Alta Edad Media, que ha pa-

sado a formar parte del Comité Internacional que organiza estos congresos anuales; lo preside don Manuel Gómez Moreno; son Vocales los señores Iñíguez, Navascués y Palol, y Secretario, el señor Vázquez de Parga. — P. DE PALOL.

NECROLOGÍA

FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO

Con verdadero sentimiento tenemos que dar la noticia de la muerte de un ilustre



arqueólogo español, que viene a aumentar las pérdidas sufridas por la ciencia española en los últimos años. Don Francisco de Paula Álvarez-Ossorio y Farfán de los Godos nació en Madrid, el 31 de mayo de 1868. Cursó sus estudios en las instituciones madrileñas, ingresando en 1886, por oposición, en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, siendo destinado al Museo Arqueológico Nacional, donde prestó ininterrumpidamente sus servicios

hasta su jubilación, con el único paréntesis de la guerra. En 1901 había sido nombrado Secretario, y en 1930, Director del Museo Arqueológico Nacional y, a la vez, fué Inspector general y Visitador general de Museos Arqueológicos. En su actuación como Director del Museo e Inspector realizó una fecunda y activa labor, digna de todo elogio, organizando exposiciones y mejorando las instalaciones del primer Museo arqueológico de la nación.

Sus publicaciones son muy numerosas. Fué, además, académico de número de la Real Academia de la Historia, en la que ingresó en 1935. A pesar de su avanzada edad, después de la guerra continuó publicando estudios, en especial acerca de objetos ibéricos y de medallística del Renacimiento. Deseamos manifestar con estas líneas el dolor que su muerte nos ha causado, y, con devoción cristiana, pedimos la paz de Dios para el que fué ilustre Director, colega y amigo de todos, pues, además de hombre de saber, fué ante todo un hombre bueno, cuyo recuerdo va unido a un afecto y una estimación realmente sinceras. — MARTÍN ALMAGRO.